

Al concluir el Antiguo Testamento, Malaquías 4:1-6 nos presenta una advertencia grave y conmovedora: aquellos que han vivido en injusticia y maldad se enfrentarán a la destrucción, mientras que los que han mantenido la justicia en sus corazones recibirán promesas de restauración y bendición. Sin embargo, el último verso deja presente la sombra del juicio, recordándonos que nadie puede eludir la justicia divina por su propia voluntad.

En la actualidad, el concepto de perdón se ha simplificado a algo emocional... superficial... casi terapéutico. La gente afirma:

“Dios me perdonó”... pero continúan con su vida habitual.

“Cristo murió por mí”... sin que su vida muestre ninguna transformación.

Esto nos lleva a una reflexión importante:

¿Realmente hemos comprendido el perdón?

Porque el perdón según la Biblia no es solo una absolución... es una transformación.

Para captar esto, necesitamos considerar las Escrituras en su totalidad... no como piezas desconexas. La narrativa del perdón no comienza en la cruz... sino en el Edén. Cuando Adán y Eva caen en Génesis 3, Dios no permanece en silencio. En medio del juicio, Dios hace una promesa:

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

Ahí mismo... en medio del pecado... Dios declara el perdón. Se anuncia que llegará uno... que será herido... pero que triunfará. Desde ese instante, toda la Escritura dirige su mirada hacia Cristo. Los sacrificios... apuntan hacia Él; el sistema levítico... señala hacia Él; los profetas... lo anuncian. Isaías 53 expresa:

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones... y por su llaga fuimos nosotros curados”.

Luego llegamos al final del Antiguo Testamento... Malaquías. Como hemos señalado anteriormente en estos 6 versos hay un lado de juicio y otro de promesa; pero el último eco es maldición.

El cielo queda en silencio... hasta que... Cristo irrumpe en la historia. No como una mera idea... ni como filosofía... sino como la realización de todo lo prometido por Dios.

Juan lo expresa así:

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”.

Sin embargo, aquí está la tragedia:

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”.

No obstante, “Mas a todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Y aquí radica el punto central del sermón:

El perdón prometido... anunciado... consumado... no es únicamente para evitarte el infierno... sino para transformarte por completo.

Porque puedes conocer bien la doctrina... sin experimentar transformación alguna. Puedes creer intelectualmente... sin haber sido verdaderamente regenerado. Santiago dice:

“También los demonios creen, y tiemblan”.

Pero ellos tampoco son transformados.

Por lo tanto, para entender cómo un verdadero perdón genera una vida completamente renovada y transformada...

Quiero invitarte a que abramos la escritura, subamos a la colina y contemplemos su gloria...

2 Corintios 5:11–21 RVR60

Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

IDEA CENTRAL

El perdón anunciado desde el principio y consumado en Cristo produce una transformación real que afecta nuestra vida, identidad y misión.

PROPOSICIÓN

Si verdaderamente hemos entendido el perdón de Dios en Cristo, nuestra

vida será transformada en temor reverente, amor activo, nueva identidad y compromiso con la reconciliación.

OREMOS AL SEÑOR...

TRANSFORMACION... evidencia de haber comprendido el perdón, es el tema de nuestro sermón para esta tarde y he dividido el texto en 4 secciones:

EL TEMOR DEL SEÑOR... evidencia irrefutable de comprensión y transformación.

EL AMOR POR CRISTO... reacción inevitable de un corazón transformado por el perdón.

NUEVA CREACION... una identidad observable que adversa el mundo y se sostiene en Cristo.

UNA NUEVA MISION... predicar el evangelio de la reconciliación.

Vayamos de inmediato a nuestro primer enunciado:

1. EL TEMOR DEL SEÑOR... EVIDENCIA IRREFUTABLE DE COMPRENSION Y TRANSFORMACION.

2 Corintios 5:11–13

“Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros.”

El temor del Señor no es una emoción pasajera, es una convicción profunda que evidencia nuestra comprensión del evangelio al vivir en una transformación continua, produciendo así un ministerio auténtico, urgente y centrado en Dios.

La palabra “conociendo” implica una conciencia continua. No es información teológica, es una realidad interior.

“El temor del Señor” aquí está directamente conectado con el versículo anterior (v.10):

el tribunal de Cristo.

Es decir, Pablo vive sabiendo que:

- Dios es santo.
- La vida será evaluada.
- Nada está oculto

Repito, este temor no es terror...es reverencia que nace de haber entendido quién es Dios y qué ha hecho en Cristo.

En Proverbios 1:7 leemos: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;

Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”

y Hebreos 4:13 dice: “Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.”

JOHN STOTT

“El temor del Señor es una respuesta racional a la realidad del juicio venidero, y una evidencia de que el evangelio ha sido verdaderamente comprendido.”

Hermanos... El que entiende el perdón... no vive con ligereza, sino con reverencia.

Una aplicación rápida.

- Si no hay temor de Dios, no hay verdadera transformación.
- Una vida cristiana superficial revela un evangelio mal entendido.
- El creyente transformado vive con conciencia de la presencia de Dios.

En el mismo verso Pablo menciona la palabra “Persuadir” implica convencer con urgencia y verdad.

O sea, Pablo no predica por costumbre... predica porque entiende la eternidad. El temor del Señor no paraliza...

impulsa.

2. EL AMOR POR CRISTO... REACCION INEVITABLE DE UN CORAZON TRANSFORMADO POR EL PERDON.

2 Corintios 5:14–16

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.”

La iglesia en Corinto era una comunidad marcada por:

- Influencia cultural grecorromana (estatus, retórica, apariencia).
- Había una División interna, peleas de poder, hipocresía y mucho orgullo espiritual (1 Corintios 1–3).
- Había cuestionamiento hacia la autoridad pastoral y apostólica de Pablo (2 Corintios)

En ese contexto, muchos evaluaban el ministerio y la vida cristiana por:

- Apariencia externa y acciones aparentemente amorosas pero con fines demagogicos personales.
- Se buscaba y brindaba culto al Prestigio.
- Y algunos entre ellos mostraban habilidad retórica, el arte de hablar,

conocer de manera eficaz y persuasiva conmoviendo a sus oyentes para luego arrancar de ellos lo que se les antojara.

Por esa y mas razones, Pablo confronta esa mentalidad y redefine el centro de la vida cristiana:

No es apariencia...

ni siquiera es reputación...

es el amor de Cristo que transforma completamente la vida.

Pablo a dicho...."Porque el amor de Cristo nos constriñe..."

"Constriñe" (gr. synecho)

... presionar, controlar, dominar completamente

No es una emoción pasajera...

es una fuerza interna constante.

Y esto es importante:

No se refiere principalmente a nuestro amor por Cristo,

sino al amor de Cristo hacia nosotros, demostrado en la cruz.

En este punto debemos recordar lo dicho por el Espiritu Santo en:

• Romanos 5:8

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

• Gálatas 2:20

• "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

JOHN PIPER

"El amor de Cristo no es solo el fundamento de nuestra salvación; es la fuerza que impulsa toda nuestra obediencia."

IMCE... Un corazón que ha comprendido el perdón no puede permanecer indiferente; es gobernado por el amor de Cristo.

MEDITEMOS POR UN MOMENTO

- Si tu vida no está siendo dirigida por Cristo, no has entendido su amor.
- El amor de Cristo no solo consuela... transforma.
- El cristiano no debe vivir por obligación, servir por obligación, ofrendar o diezmar por obligación, congregarse por obligación, debe hacerlo porque el amor de Cristo lo constriñe, ahora bien, cuando dices que ese amor te constriñe y te consume pero no haces nada de lo que es tu responsabilidad como hijo de Dios... De veras crees que tienes amor por Dios? *JOHN MACARTHUR*

"La evidencia de la salvación no es solo lo que una persona cree, sino

como y para quién vive.”

IMCE... El perdón verdadero produce una transferencia de señorío: Como así Pastor... bueno, Transfieres el gobierno que tienes de ti mismo al Señorío de Cristo.

- El mayor problema del ser humano es vivir para sí mismo.
- La cruz no solo perdona... destrona el egocentrismo

El cristiano verdadero vive con una nueva motivación: Agradar en todo a Cristo

Y es por eso que en el verso siguiente Pablo pasa a Decir...

2 Corintios 5:16 “De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.”

3. NUEVA CREACION... IDENTIDAD OBSERVABLE QUE ADVERSA EL MUNDO Y SE SOSTIENE EN CRISTO.

2 Corintios 5:17

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

Este versículo es la conclusión lógica de lo que Pablo viene desarrollando:

- v.14–15 ... Cristo murió... ya no vivimos para nosotros.
- v.16 ... nueva forma de vivir, ver a Cristo y a las personas.
- v.17... resultado inevitable: nueva creación

No es un versículo aislado...

es el clímax de una transformación total producida por el evangelio.

En una iglesia como Corinto; marcada por orgullo, apariencia y la carnalidad; Pablo redefine lo que significa ser verdaderamente espiritual:

El les dice que esta vida no esta constituida por sus dones pues al final son de Dios... y que tampoco es conocimiento... lo que esta vida muestra; es ser una nueva creación en Cristo.

Efesios 2:1–5

“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),”

MacArthur:

“La salvación no mejora al hombre; lo reemplaza.”

Spurgeon:

“La gracia no reforma; resucita.”

“Y cuando tu identidad cambia... tu propósito también cambia...”

4. UNA NUEVA MISION... PREDICAR EL EVANGELIO DE LA RECONCILIACION.

2 Corintios 5:18–21

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

Esto esta relacionado directamente con Dios, el proveedor de toda esta salvacion.

CONCLUSION:

El ministerio de la reconciliación es un llamado a ser transformados por el amor y poder de Cristo, motivados por el temor respetuoso hacia Dios, y enviados con autoridad para representar a nuestro Rey en este mundo. El perdón no es solo un concepto sino una realidad que debe evidenciarse en una nueva vida. El verso 17 nos recuerda que «si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas». Esta transformación es la evidencia palpable de que hemos entendido y recibido el perdón de Dios.

¿Está hoy tu vida manifestando una transformación visible?

¿Eres un embajador fiel del ministerio de la reconciliación?

Que el Señor nos capacite para vivir y testificar con poder y santidad.